

## **RESEÑA RUTA INKA**

Tener la increíble oportunidad de formar parte de la expedición Ruta Inka 2015 “Celebrando la Resurrección del Qhapaq Ñan” sería para mí un sueño hecho realidad.

Cuando tenía 11 años me enteré de la existencia de esta institución, cuando mi hermana (María Cecilia Rojas López) fue seleccionada para formar parte de la expedición, en el año 2008, y a partir de ese momento esperé con ansias el momento de cumplir la mayoría de edad, para poder presentar mi solicitud y si todo va como lo soñado, ser aceptada.

Desde que tengo memoria mis padres me han enseñado a estar orgullosa de mis raíces y de mis grandes antepasados, fascinada por los conocimientos, el idioma y las tradiciones que nos han legado en esta región del continente, pues nuestros pueblos indígenas son un ícono que debemos mantener en alto para rescatar tanta sabiduría, cultura y tradición, avasallada por la ambición desmedida, de invasores que antaño no supieron respetar el legítimo derecho de existir en paz, conviviendo en armonía con la naturaleza y con nuestros dioses.

Hoy finalmente llegó el año, 2015, en el que voy a cumplir los 18 años de edad, y se en el fondo de mi corazón que no hay nada más que desee hacer que conocer y ayudar a todas las culturas que necesiten una mano, una sonrisa o una palabra de aliento, así como también tengo toda la energía de todos los años durante los cuales estuve soñando, imaginando y esperando con tanta emoción para aprender todo lo que sé que ellos tienen para dar con tanto amor y amabilidad que a pesar de tanto sufrimiento y mutilación en los años de la conquista colonial no han perdido.

Y por todo este fanatismo, amor, y pasión que corren por mis venas por los legados culturales de los primeros habitantes de nuestras tierras sé que puedo ser factor de cambio para que la voz de los pueblos indígenas llegue a los rincones más alejados del continente y con esta misma seguridad espero ser una de las participantes de tan única experiencia.

Conociendo ya algunas de las condiciones para las expediciones anteriores de Ruta Inka, me puse como objetivo tener un record académico destacable, y fue así como resulté ser la mejor alumna desde el año 2008 hasta el 2014 en el cual fui la mejor egresada de mi promoción, al terminar mis estudios secundarios.

Además trabajé como voluntaria en organizaciones como “Un Techo para mi País” por el sueño de superar la situación de pobreza en la que vivían y viven millones de personas, realizando el trabajo de recolección de dinero en las calles con lo que luego se construyen viviendas de emergencia en conjunto con las familias que viven en estas condiciones. Y también en otra fundación denominada Jerovia que lleva el nombre en guaraní, que significa creer o confiar. Esta fundación aspira a mejorar las condiciones de niños y ancianos en nuestro país y así construir una sociedad justa y solidaria. Siendo voluntaria en Jerovia visité junto a muchos otros jóvenes voluntarios a las comunidades más carenciadas llevándoles ropa, alimentos, además participamos de juegos y actividades recreativas con los niños y jóvenes.

Por otra parte gracias a años de práctica y entrenamiento del arte marcial de origen coreano Taekwon-Do en el Centro Paraguayo Japonés y la ayuda tanto de mis padres, mis maestros, La Federación de Taekwon-Do Estilo ITF de la República del Paraguay (FETREP) y el apoyo de la Secretaría Nacional de Deportes (SND) tuve la oportunidad de participar de competencias nacionales e internacionales como Sudamericanos, Panamericanos y Mundiales, que tuvieron lugar en los países: Argentina, Brasil, Bolivia, Chile y España donde pude enriquecer mis conocimientos sobre culturas extremadamente ricas y diferentes y llegué al mayor mérito de ser campeona Panamericana en mi categoría. Este arte marcial, además de brindarme salud tanto física me ha ayudado a crecer en un camino según su filosofía, que se basa en cinco principios: cortesía, integridad, perseverancia, autocontrol y espíritu indómito y a formarme como una persona respetuosa, persistente, dedicada y dispuesta a luchar por mis objetivos. Igualmente en el área deportiva realicé natación y gimnasia artística, que me ayudaron a fortalecer mi estado físico y salud.

Normalmente me considero una persona muy activa y disfruto al máximo realizar actividades al aire libre, es por eso que decidí tomar cursos de fotografía en el Instituto de la Imagen reconocido como Instituto Superior de Enseñanza Superior por el Ministerio de Educación y Cultura, habiendo culminado ya el curso Intermedio en el 2014, lo cual me permite captar los momentos más únicos y especiales de mi día a día como también de los viajes que realizo. Yo creo que esto sería muy interesante para la expedición, pues intentaré atrapar los instantes más especiales, emociones y sentimientos de la travesía, para dar a conocer la profunda diversidad cultural de nuestros hermanos indígenas, de sus riquezas

naturales, paisajes y sobre todo sonrisas que tienen para ofrecer a pesar de todo lo que pasen día a día a todo el mundo. Mi corazón se llena de esperanzas y expectativas al escribir esta carta y con la esperanza de que el 21 de junio me encamine junto con muchos compañeros a esta aventura que promete ser la más grande de mi vida, no puedo esperar a conocer, compartir y ver tanto de lo que el mundo y las personas tienen para ofrecer, todo tan natural y puro, que muchas veces dejamos escapar o ignoramos, incluso cuando se trata de nuestras raíces, de donde vinimos y de todo lo que somos, amamos y representamos.

Mis **propuestas** para contribuir al éxito de la expedición son propagar la cultura de los pueblos que visitar y dar a conocerlas al mundo, compartir con mis compañeros mis conocimientos básicos del idioma guaraní, lengua nativa de los guaraníes y uno de los dos idiomas oficiales en Paraguay a partir de la Constitución de 1992, lo cual puede enriquecer a la expedición, asegurar el respeto de los derechos humanos y que estos se cumplan para todos sin distinción de raza, origen o género, ser una voz para los jóvenes a la hora de concientizarlos sobre la importancia de la preservación de los sitios arqueológicos, de las culturas, y del medio ambiente en general, tomar fotografías que capten momentos únicos y especiales de la expedición reflejando la forma de vida de los diferentes pueblos a visitar que luego podrían ser publicadas y servirían para la promoción de la “Ruta Inka”.

María Sol Segovia López – sol\_segovia\_py@hotmail.com